

SOBRE EL CONTENIDO DEL DESPERTAR

Badr, Marisa

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito situar algunas referencias, sobre lo que Freud denomina “la perturbación” en los sueños. De este modo, intentaremos situar algunas consideraciones respecto a los sueños de angustia como principal antecedente del fracaso de la función del sueño y del principio del placer como principio rector del aparato anímico.

Tomaremos como punto de partida los sueños de angustia, en “La interpretación de los sueños” de Sigmund Freud. Los mismos, ponen en jaque -en aquel momento de su obra- la tesis principal del autor según la cual los sueños son un cumplimiento de deseo. Freud señala en el capítulo VII de La Interpretación de los sueños, que *“el mayor interés teórico, recae sobre los sueños que tienen la capacidad de despertarnos en la mitad del dormir”* (1), advierte en estos sueños un obstáculo y fiel a su estilo se interesa por él, intentando formalizar algo de lo que pone en cuestión su tesis.

Elige para inaugurar este capítulo un sueño del que nos dirá, que *su verdadera fuente le es desconocida*. Nos referimos al conocido sueño del «Padre, ¿entonces no ves que me abraso?». En donde la perturbación externa es situada por el autor en relación a la formación del sueño y se abre un interrogante respecto a lo que despierta. Sin embargo, señalara que, *“debemos reparar en que este sueño tampoco escapa a un cumplimiento de deseo. En él el niño se comporta como si estuviera vivo, el mismo da aviso al padre... y en virtud de ese cumplimiento de deseo, prolongo el padre por un momento su dormir”* (2)

Freud, así, se pregunta por la contradicción que parecen presentarle estos sueños y sostiene el lugar del cumplimiento de deseo en la función del sueño pero interrogándose por el despertar en medio del dormir ¿Cómo explica Freud la relación entre la perturbación y despertar?

Avanzando sobre esto, el autor refiere que la respuesta debe encontrarse en las *“relaciones de energía cuya intelección nos falta”*. Es decir, sabemos que los deseos inconcientes permanecen siempre alertas, indestructibles, en el inconciente a nada puede ponerse fin, nada es pasado ni está olvidado. De modo que para cada proceso de excitación inconciente hay dos salidas, o queda libre y termina procurándose la descarga en la motilidad o se somete a la influencia del preconciente y su excitación en vez de descargarse es ligada por este. Esto último es lo que ocurre en el proceso onírico, ligando la excitación inconciente del sueño y *“volviéndolo inocuo como perturbación”*. Es decir, es posible entonces que la

energía pueda no ligarse e irrumpir sintiéndose como displacer, como angustia (3) Entonces, si el sueño cumple su función, impide la perturbación del dormir. El sueño protege el deseo de reposo.

Sin embargo, por otro lado nos dirá *“No se habría soñado si algo perturbante no hubiera surgido en el dormir, y el sueño es la reacción frente a esa perturbación”* (4) El preconciente se acomoda toda la noche al deseo de dormir, ‘el preconciente exige dormir’. Referirá que en cierto sentido todos los sueños son sueños de comodidad, sirven al propósito de seguir durmiendo en lugar de despertarse. *“El sueño es el guardián del dormir, no su perturbador”*. (5)

Sucede que la investidura preconciente tiene que establecer un compromiso con el sueño, de manera tal que pueda ligar la excitación del lcc y así volverla inocua como perturbación. Sirve simultáneamente a los dos sistemas cumpliendo ambos deseos *en tanto sean compatibles entre sí* (6) Tal restricción alude a cuando la función del sueño fracasa.

Lo que está en juego en los sueños de angustia, no es asunto del sueño sino de la angustia, ya que cuando se somete el sueño a la interpretación se repara en que *la angustia no se puede justificar por el contenido*. El deseo de dormir trata de ligar *eso que perturba* pero algo de la perturbación escapa a la ligadura, y entra en escena en forma de angustia.

Freud parece no poder localizar lo que de lo perturbador despierta por lo displacentero sentido como angustia, pero afirma que no es del orden del contenido. Hay algo irreductible del afecto que resulta independiente del contenido representacional, una cantidad que parece escapar a la tramitación, el cumplimiento de deseo no consigue ligar la excitación y la perturbación escapa; la función se cumple a medias, un poco duerme, un poco ve al niño con vida, pero no consigue continuar el dormir

Palabras claves:

Bibliografía

(1) Sigmund Freud. La Interpretación de los sueños. Amorrortu Editores. Tomo V. Cap VII, Pág. 568

(2) Idem. Pág. 505

(3) Idem Pág. 573

(4) Sigmund Freud. La Interpretación de los sueños. Amorrortu Editores. Tomo IV. Cap VII, Pág. 48

(5) Sigmund Freud. La Interpretación de los sueños. Amorrortu Editores. Tomo IV Cap VII, Pág. 245

(6) Sigmund Freud. La Interpretación de los sueños. Amorrortu Editores. Tomo V. Cap VII, Pág. 570